

MM. L. VIBARDOT

ANTONIO DELATOR, GUARDIA ROYER

EMILIO CHASLES

GERMOND DE LAVIGNE, L. HART

GUSTAVO DORE &

PRÓLOGO.

Desde que en 1862 publiqué mi primer ensayo sobre la obra inmortal de Cervantes, no he cesado—segun que me lo consintieron trabajos de otra índole—de estudiarla bajo distintas relaciones, tanto con el fin de admirar sus bellezas, cuanto llevado del honrado deseo de robustecer previos juicios ó de reformarlos como pedía el imparcial móvil en que hubieron de inspirarse. No debo negar que durante ese período de tiempo, ensanchada la órbita de mis conocimientos y robustecida mi razon con mayores meditaciones, he modificado algunos extremos secundarios de mis creencias literarias; más en lo fundamental continúo apreciando el “Quijote” y entendiendo sus méri-

tos, significacion y carácter, cual los apreciaba y entendia cuando di á luz aquella obrita.

Ateniéndome, pues, á mi propio criterio, pensando que el "Quijote" es ante todo una produccion de amena literatura destinada por su autor á realizar una reforma literaria tambien, que muy luego traería como consecuencia inevitable otra de orden mas elevado; pretendo descubrir los elementos de constante valor que entraña y gracias á los cuales su interés lejos de disminuir y agotarse, cunde de dia en dia, espaciándose por todas aquellas regiones que la civilizacion ilumina con sus luces.

Pienso haber dicho algo nuevo y pertinente por lo que toca á este particular. Tanto en el estudio que lleva por título "El sentido oculto del Quijote," cuanto en el que nombro "La Caballeria andante y Don Quijote," ensancho, en mi sentir, los límites de la crítica cervantesca, colocándola en las alturas que señalan los modernos adelantos de la filosofia. Responden estos esbozos á un pensamiento capital: imagino que no es posible conocer la obra del génio, sin relacionarla, mediante un doble procedimiento de análisis y síntesis, con la série de hechos á que aquella corresponde. Para quilatar su valia, originalidad, significacion y trascendencia, necesita-se recordar la época en que el autor vive, los antecedentes de su libro, el modo cómo este traduce las impresiones y pensamientos de la entidad que lo enjendró, y las consecuencias de que es causa y origen reconocido. Por tal modo determinase la valia intrín-

seca de la produccion y puede medirse, asimismo, el mérito que entrañe como nuevo caudal destinado á enriquecer el comun acerbo de la cultura.

Lleva además este método á discernir aquello que en la obra sirve los verdaderos intereses de la humanidad, prescindiendo de sus pasajeros fines y de lo que en la forma pueda merecer aplauso. Inclínase mi crítica mayormente á apreciar el valor interno, por ser mas constante, positivo y elevado que el de la exterior envoltura, siquiera no deba ni pueda prescindirse de esta, concurriendo como concurre al éxito con grandísima eficacia.

Indican los dos mencionados estudios del modo cómo escribiria yo los comentarios al "Quijote:" el que sigue pretende justificar la necesidad de esos mismos comentarios, trazando el plan á que quizá deberian sujetarse. Algo tengo hecho en este tema. Tras laboriosa investigacion realizada lo mismo en las Bibliotecas nacionales que en las principales colecciones públicas de libros de Inglaterra, Francia é Italia, he llegado á reunir los elementos suficientes para un ensayo sobre la Caballeria andante y la literatura de gesta, particulares tan relacionados con el "Quijote," que en mi sentir no es posible saborear todas las bellezas de esta inmortal epopeya, ni descubrir sus alcances sin hallarse familiarizado con aquellos en el grado conveniente

No es difícil que en un próximo volúmen resuma mis trabajos sobre ambos extremos, limitándome por ahora á dar las bases sobre que en su caso levanta-

taria el edificio. Expuesto mi pensamiento sobre la caballería andantesca y los libros á ella consagrados, lo demas es achaque de gusto y de erudicion.

Comienza el libro con un estudio crítico sobre el Cervantes de Avellaneda. Hubo un tiempo en que como otros muchos atribuí la continuacion tordesislesca á Fray Luis de Aliaga; pero meditando luego sobre el argumento y contemplando los deleznales apoyos sobre que esa opinion descansaba, hallé prudente combatirla, poniendo las cosas en su verdadero punto, que aun tratándose de un extremo literario, figúraseme que la moral y la justicia deben ser respetadas, dándose á cada uno aquello que en rigor le corresponda.

Calculo que en lo sucesivo no se cargará el "Quijote anónimo á la cuenta del dominico aragonés, cuadrando á mis sentimientos declarar que al emprender este exámen no me propuse medir mis armas,—siquiera me honrase lo contrario por la calidad de los antagonistas,—con los amigos queridos que hasta ahora sostuvieron ideas opuestas á las que defiendo. Estudiando el tema, tropezé con dificultades que originando pesquisas dieron ocasion á una divergencia de pareceres que habria sido impertinente el ocultar.

No creo que huelgan en este libro los capítulos dedicados al "Barrio de las Musas" y á "la Sepultura de Cervantes." El primero encierra datos curiosos que me agradecerán los cervantistas, mi único mérito, si alguno resulta, es haberlos reunido

y ordenado con el auxilio de amigos mas eruditos y diligentes que yo. El segundo es un pretesto para hablar de las modestas y olvidadas Trinitarias, grandes admiradoras del ingenio de Cervantes, custodios de sus cenizas y por tanto merecedoras del respeto y de las simpatías de cuantos amen y reverencien la memoria del grande hombre. Aunque el digno presidente de la Academia Española, en un precioso libro, ha tratado el asunto con mayor lucimiento, mi capítulo no será inútil por completo, encaminándose á popularizar la historia literaria del convento donde Cervantes halló tumba y antes lenitivo á sus melancolías.

Escrito este volúmen en distintas épocas he repetido algun que otro pensamiento. El benévolo lector sabrá escusar esta flaqueza, hija de olvido involuntario.

Si como en 1862 el público me alienta con su apoyo y la crítica con sus consejos, sacaré á luz oportunamente la segunda parte de estos estudios, inspirados siempre en el propio móvil que rije los presentes. Aparte de mis pesquisas sobre la caballería andante y los poemas caballerescos, debo ventilar otros extremos no menos valiosos, entre ellos, algunos intimamente unidos á la vida de Cervantes.

Pongo, pues, punto aquí á este proemio, agradeciendo la voluntad con que auxiliaron mis pesquisas los celosos empleados de la Biblioteca Nacional, y mis buenos amigos los señores Rosell, Carderera, Fernandez Guerra, Martin Gamero y Barrera y Ley-

rado, así como el ilustre literato florentino Angelo de Gubernatis, el no menos reputado escritor T. Gar, cuya reciente pérdida lloran las letras italianas, y el distinguido Rector de la Universidad literaria de Zaragoza señor Borao, con los señores Zapater, de aquella misma ciudad, y Gallardo, de Toledo; á todos los cuales debo consejos ó noticias que estimo en lo que valen y significan.

F. M. TUBINO.

Madrid, Marzo. 1872.  
BARRIO DE CERVANTES

## ERRATAS.

Distante el autor del punto donde se ha impreso este libro, deslizaron en el texto algunas erratas. Hé aquí las principales:

Pág.	Lín.	Dice.	Léase.
48	30	1612	1621
97	11	inventiva	invectiva
98	9	los	las
109	18	tres	dos
201	5	autocrática	aristocrática
203	8	discurrir	discutir
204	20	hasta cruzar	cruzar